

Páginas Escolares

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS DEL COLEGIO DE LA INMACULADA

Con licencia eclesiástica.—Gijón, Apartado, 32

Suscripción 6 pesetas anuales.—Año XXII.—Núm. 242.—Octubre 1925



ON todo el entusiasmo de sus almas juveniles los asturianitos del Colegio de la Inmaculada de Gijón dedican la primera página de su REVISTA

A S. A. R. el Príncipe de Asturias:

uniéndose así a los homenajes y manifestaciones de respeto y cariño que en su paseo triunfal por el Principado recibió constantemente, por ver en él al continuador en su día de la salvadora y providencial misión de su Augusto padre el Rey cristiano y patriota; a quien una vez más rendimos el testimonio de nuestra leal adhesión y de nuestro respetuoso afecto.

Serenísimo Príncipe: ¡que la Virgen de Covadonga, nuestra Santina, ante la cual os postrasteis, os proteja y ayude en todos los momentos y actos de vuestra vida! Este es el deseo y la plegaria de todos los profesores y alumnos del Colegio de la Inmaculada de Gijón.

Las Fiestas de Octubre



COMPLETAMENTE imposible es, en el pequeño espacio de que dispone PAGINAS, abarcar en toda su extensión y describir en todos sus pormenores los cuadros, que en las sucesivas festividades van desarrollándose ante los ojos de nuestra consideración, y por lo mismo no extrañará a nadie que a nosotros, como españoles y como colegiales de la Virgen Inmaculada, educados por jesuitas, se nos vaya el corazón hacia todo lo que, en estos cuadros más nos hable de Jesucristo, de nuestra Madre María Santísima, de los Santos de la Compañía de Jesús y de nuestra Patria.

El día 2 celebramos la fiesta de los *Santos Angeles Custodios*, que con gran solicitud nos amparan y guían en todos nuestros caminos y ruegan a Dios por nosotros. ¡Cuánta reverencia, devoción y confianza deben despertar en nosotros según el sentir de San Bernardo! «Reverencia, porque en su presencia estamos; devoción, por la benevolencia que nos manifiestan; confianza, porque nos custodian y defienden».

El día 7 es la festividad del *Santísimo Rosario*; devoción muy querida de todo cristiano, pero debe serlo especialmente de los españoles; porque español era el nobilísimo castellano Domingo de Guzmán, terror de los albigenses, Padre de innumerables hijos, gloriosos propagadores de la divina palabra, a quien la Santísima Virgen entregó el Santísimo Rosario, para que como una guirnalda de rosas, enlazase a individuos con individuos, a familias con familias, a pueblos con pueblos, a naciones con naciones, y una vez todos presos en esas blandas y perfumadas redes, unidos todos con la suave lazada de la caridad, rindiesen todos a la Virgen Señora gustosísimo vasallaje. Rezemos siempre, pero especialmente en este mes, con todo cuidado y atención el Santo Rosario.

El día 12 es el gran día de España y América, la Fiesta de la Raza, *Nuestra Señora del Pilar*, día en que conmemoramos

la gracia singularísima de haberse dignado la Santísima Virgen, estando aún en carne mortal, asentar sus reales en España, en donde se había de levantar más tarde la invicta Zaragoza. Pidamos en ese día a la Virgen por intercesión del Apóstol Santiago, patrón de España, que el *Pilar* en que fijó sus benditas plantas, sea el símbolo e imagen de la fe de los españoles. Pidamos, sí, a la Virgen, Patrona de España, que las puertas del infierno no prevalezcan contra la integridad de la fe de los españoles; sin olvidarnos de pedir esta misma gracia para nuestros hermanos de América, en este día precisamente en que pisamos por primera vez aquella tierra prodigiosa; y... reanudada en nuestros días la secular epopeya, que constituye el núcleo de nuestra historia: llamada de nuevo España a ser brazo de Dios para abatir el imperio de la media luna, es necesario levantar los ojos a la sempiterna vencedora de la serpiente y de sus hijos. Hoy como ayer es Ella nuestra guía y defensora; que no en vano en su bendita imagen del Pilar se la han concedido oficialmente los honores de Capitana; y ¡ojalá! se realicen pronto los deseos de aquel Baturro que pedía: «que en el pico más alto del Gurugú se alze majestuosa una imagen de la *Pilarica* que sea faro y guardiana de esa nueva tierra que nuestras armas han conquistado, consuelo para el corazón de nuestros soldados y para que a su benéfica sombra se cobijen algún día los hoy falsos adoradores del zancarrón de Mahoma».



ERO pasemos ya a decir algo de los *Santos* de este mes. El evangelista *San Lucas* (día 18), que pudiéramos llamar el Evangelista de la Virgen, con sus páginas dictadas por el Espíritu Santo, nos enciende en amor de Jesucristo y de Nuestra Señora.

Pontífices y mártires como *San Calixto* (14) y *San Evaristo* (26), reyes como *San Eduardo* (13), nos enseñan que ni la corona ni la tiara son obstáculos insuperables para la santidad, cuando se prefiere a todo la corona de los cielos.

San Bruno (6), el restaurador de la vida solitaria en Occidente, y los religiosos Car-tujos, que durante setecientos años le han seguido, rompen su prolongado silencio para entonar las alabanzas divinas sin fin.

El Pobre de Asís (4), el llagado con las cinco llamas del divino amor, parte con sus innumerables hijos, los *pobrecitos de Cristo*,

en nuestra peregrinación a los cielos, pare-mos por fin nuestra atención en dos hijos de la Compañía de Jesús, cuya fiesta celebra-mos en este mes: *San Francisco de Borja* (10) y *San Alonso Rodríguez* (30).

¡Borja y Alonso! El Duque de Gandía, el Virrey de Cataluña, el tronco de casi toda la nobleza de España, porque Dios le invita al trueque, trueca sus dignidades y galas y riquezas, por la raída sotana de una Religión, despreciada entonces como ahora por todos los mundanos.

Alonso Rodríguez deja su tráfico en finos paños de Segovia y empuña en Mallorca las



El 1922, S. M. el Rey colocó la pluma de oro en manos de la Mística Doctora, Santa Teresa.

aquellas riquezas inmortales, y nos invita a todos a despreciar los bienes miserables de este mundo por las alegrías y bienes celestiales.

Pedro de Alcántara, ya no está formado de raíces de árboles, como decía Santa Teresa, ni se encoge y se encorva en su celda, o más bien sepulcro de *Arenas*, sino que rebosa de deleites divinos, fruto de su asombrosa penitencia.

En la imposibilidad de fijarnos en las interminables filas de héroes seguidores de Cristo, que día por día nos presenta la Iglesia para que nos sirvan de ejemplo y animen

llaves de la portería de una casa religiosa, como diciendo: ¡Estas llaves me han de abrir la puertas del cielo! Y así fué.

Borja entendió claramente en qué consiste la verdadera nobleza. Alonso en dónde se hace con más seguridad el negocio de la salvación. No sabemos que Borja al morir se arrepintiese de haber vuelto las espaldas al mundo; a la hora de la muerte no quiso ciertamente Alfonso trocar sus llaves por ningún cetro real; y rey ha habido que al morir hubiera deseado trocar su cetro por las llaves de Alonso.



TRAEN, por último, entre la multitud de Vírgenes, que en este mes desfilan ante nuestros ojos, con especial fuerza, nuestra alma de españoles y de amantes del divino Corazón, *Santa Margarita María de Alacoque* (día 17), perla preciosa del Instituto de la Visitación y *Santa Teresa de Jesús* (15), ornamento preclarísimo de la Iglesia Universal y gloria la más alta, imperecedera y sublime de nuestra España.

Santa Margarita de Alacoque, canonizada solemnemente el 14 de Mayo de 1920, fué la elegida por Jesucristo para manifestar al mundo y dilatar por su vasta redondez la salvadora y dulcísima devoción a su Sagrado Corazón; y entre las preciosísimas promesas, hechas a la Virgen de Paray, que avaloran y recomiendan esta devoción, no quiero que os fijéis hoy más que en esta gran promesa: *Yo te prometo, en el exceso de misericordia de mi Corazón, que mi amor todopoderoso concederá a todos aquellos que comulguen nueve primeros viernes de mes sin interrupción, la gracia de la penitencia final; que no morirán en mi desgracia, ni sin recibir los Sacramentos, siéndoles mi Corazón seguro asilo en aquella hora postrera.*

¡Gran promesa en nada contraria a la doctrina del Concilio de Trento, que enseña que nadie puede estar seguro de su predestinación! El Concilio habla de la certeza *absoluta*, la cual no da ciertamente la promesa, porque esta no nos hace impecables, ni nos fuerza a salvarnos a pesar nuestro. Dios nos promete en ella concedernos auxilios poderosos que nos alcancen la perseverancia final; pero estos auxilios no lograrán su resultado, sino en tanto en cuanto nosotros consintamos libremente en aprovecharnos de ellos. Y como ningún mortal puede contar con absoluta certeza acerca de su porvenir, nuestra confianza en el cumplimiento de tan gran promesa, no nos dispensa enteramente de aquel temor saludable de que habla San Pablo, cuando dice: «obrad vuestra salvación con temor y temblor». Por lo demás, los resultados han demostrado ventajosamente ya la autenticidad de la promesa y la generosidad y misericordia con que el Corazón de Jesús la cumple por su parte. ¿Qué hemos

de hacer nosotros, amadísimos colegiales, sino cumplir con la condición de comulgar nueve primeros viernes de mes sin interrupción, para lograr premio tan magnífico y consolador? y ¿qué fácilmente lo podemos hacer mientras estamos en el Colegio? A empezar, pues, desde el primer viernes de Octubre.

Y, aunque este artículo ya va largo, me vais a permitir decir dos palabras sobre *Santa Teresa de Jesús*.

Es Teresa la Santa del corazón grande, de la virtud espontánea, de la santidad alegre y simpática: la herida y atravesada por el dardo de fuego del divino amor, la inspirada escritora de las *Moradas* es también la repiqueteadora del pandero, el tamboril y las castañuelas. Nunca se hace la virtud más simpática que leyendo a Santa Teresa y sin sentirlo se enciende uno en amor de Jesucristo. Porque este divino amor informó toda su vida. El la hizo suspirar por la cruz, por el martirio y por la soledad en la infancia; la llevó desde la casa paterna al monasterio de Gracia, y desde el monasterio de Gracia al de la Encarnación, teatro de sus más regalados favores, y desde la Encarnación al de San José, que fué el tálamo espiritual de aquella unión sobrenatural entre los cielos y la tierra. Ese amor la llevó peregrinando como «fémmina inquieta y andariega de fundación en fundación» a través de los páramos de Castilla, en aquel humilde «carro» improvisado en «convento» desde Avila a Medina del Campo, desde Medina del Campo a Malagón, desde Malagón a Valladolid, desde Valladolid a Toledo, desde Toledo a Pastrana, desde Pastrana a Salamanca, desde Salamanca a Alba de Tormes, desde Alba de Tormes a Segovia, desde Segovia a Veas, desde Veas a Sevilla, desde Sevilla a Villanueva de la Jara, desde la Jara a Palencia, desde Palencia a Soria, desde Soria a Granada, desde Granada a Burgos, y desde Burgos a Alba donde puso término a la siembra de manantiales divinos para ir a recoger en el cielo los frutos de bendición de todas las fundaciones, que, hijas legítimas de las suyas, habían de florecer en toda la cristiandad, haciendo agradable a Dios la haz de toda la tierra.

Y fué por virtud de ese amor por el que escogió como «empresa» aquel sublime *o padecer o morir*, que da el fundamento y la prueba, el medio y la confirmación de los acendrados quilates del mismo amor y el que la hizo prorrumpir en aquel sencillo

cuanto sublime canto de su espíritu, abrasado por los incendios divinos:

Vivo sin vivir en mí
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero.

¿Qué extraño que el Sr. Obispo de Avila dijera de la Santa que era «la joya más preciada del abundante y riquísimo tesoro espi-

ritual de nuestra Patria»? Y por eso su Patria agradecida entona himnos alabando el talento y santidad de la hija de Avila; y su Rey caballero y magnánimo, fiel reflejo del sentir de toda España, impone a la Santa la pluma de oro, y nuestra gentil Reina costea el birrete que debe orlar las sienes de la *Doctora Mística* y del gran *Serafín del Carmelo*.

Lapeze.

BOLETIN DE LA A. A. A.

No son muchas las noticias que en esta sección podemos comunicar a nuestros lectores, pero todas ellas interesarán por referirse a compañeros con quienes se ha convivido tal vez varios años.

Visitas de Antiguos Alumnos

Desde New-York, donde ha residido durante casi toda su vida, ha venido a pasar una corta temporada en España don José María Lozano, que fué alumno de este Colegio por el año 1896, y casi toda una mañana la empleó en recorrer el Colegio buscando por todas partes recuerdos de sus tiempos y gozando de una manera especialísima al contemplar las fotografías de sus condiscípulos y amigos, a quienes desde fecha tan remota no ha vuelto a ver y para los cuales guarda gran cariño.

De regreso de Cuba ha visitado el Colegio el antiguo alumno Everardo Alvarez y sus amigos Ernesto y Alberto.

Enhorabuena

Se la damos muy sincera al aventajado excolegial Félix Valdés Patac, quien después de brillantísimos ejercicios ha ingresado en la Escuela de Ingenieros de caminos.

Bodas

El día 5, contrajo matrimonio en la Iglesia Parroquial de San José de esta villa, el exalumno Manuel Basurto. Su esposa es Pilarina Nava Menéndez, hermana del actual alumno Eugenio. Les dió la bendición nupcial el R. P. Peláez, profesor del esposo.

En atenta tarjeta nos ha participado su próximo enlace con la señorita María Rosa

Burgaleta y Pérez de Laborda el distinguido ingeniero de minas, don Fernando Díaz-Ca-



Manuel Basurto García, antiguo alumno.

neja. La boda se celebrará en Madrid a principios de Octubre.

A todos les deseamos todo género de felicidades en su nuevo estado.

En Africa

Para defender la Patria y como soldados de cuota salieron en la noche del 7 de Setiembre para Tetuán incorporados al re-

marcha del P. Marcelino, que, como director primero y últimamente como administrador de la Revista, tanto ha hecho por ella. Nosotros continuaremos elevando al cielo nuestras oraciones por el pronto y completo restablecimiento de nuestro querido Padre, esperando que él a su vez no se olvide de su Colegio y siga siendo bienhechor y propagador constante de PÁGINAS ESCOLARES.

Otras ausencias tenemos también que lamentar: como la del P. Sánchez Segismundo, que no paró hasta llegar al otro mundo, es decir a la Habana, donde, aunque se encuentre en el flamante y monumental Colegio de Belén, estamos seguros que recordará con cariño, como lo hacemos nosotros con él, a la Revista PÁGINAS y a los de la 3.^a: pues, la división, como tal, parece, según rumores, va a ser disuelta y reorganizada. No anticipemos noticias.

También marcharon los PP. Diego y Herrero a la Coruña y Valladolid respectivamente, donde se dedicarán a los ministerios de confesar y predicar. PÁGINAS ESCOLARES, les envía un cariñoso saludo y pide a Dios que hagan mucho fruto con sus ministerios, confiando que el P. Herrero como antiguo colegial y el P. Diego como administrador y colaborador que fué de ella, la sigan favoreciendo cuanto puedan.

De los Hermanos en cambio no hemos tenido que lamentar más que la marcha de los HH. Villalba y Ubierna, que han ido a Valladolid. Cónsteles que les quedamos muy agradecidos.

Han venido a sustituirles los PP. Armida e Incio, beneméritos ambos de PÁGINAS; al primero se debió principalmente el número extraordinario sobre la Residencia, que con razón elogian cuantos le conocen: y al segundo se deben infinidad de fotografías de las que figuran en PÁGINAS, que les está muy agradecida y espera mucho de su colaboración. Han llegado también los PP. Calvo, Olano y Villalobos y los HH. HH. Alvarez y Rabanai. Damos a todos la bienvenida y que les sea grata la estancia en este Colegio.

Otra noticia, interesante para los lectores de PÁGINAS. El R. P. Barbero, modelo de regularidad en la salida de la Revista, que con tanto acierto la ha venido dirigiendo durante el curso pasado, dadas sus muchas ocupaciones, ha tenido que dejar su dirección. PÁGINAS se complace en hacer pública su gratitud hacia el P. Barbero y está segura que contará siempre con su valioso apoyo. Le ha sustituido el P. Peláez, que

aprovecha gustoso esta primera ocasión para saludar a todos los antiguos y actuales alumnos, (entre los cuales ha pasado lo mejor de su vida), a todos los suscritores, anunciantes y colaboradores de PÁGINAS, con cuyo apoyo espera poder seguir realizando la labor pedagógica, que, desde hace ya 22 años, viene desarrollando PÁGINAS ESCOLARES.

NECROLOGÍA

El día de S. Ignacio, en la Residencia de la Compañía de Jesús en Valladolid, después de una larga y penosísima enfermedad, falleció santamente con la muerte de los justos y señales de predestinación, a la edad de 47 años, el virtuoso, sabio y elocuente P. Jambrina. Le dotó Dios de grandes cualidades, que empleó, como buen religioso, en atraer los hombres a Dios. Descolló principalmente en la predicación, obteniendo un prestigio extraordinario y fama general en toda España, que recorrió durante muchos años. Era su elocuencia altamente atractiva, brillante, espontánea, llena de afecto; su lenguaje castizo, su estilo clásico, su acento



R. P. Román Jambrina, S. J. † 31 de Julio de 1925

persuasivo, su ademán elegante y sencillo, y su voz timbrada con dejos de cariño simpático, causaba en cuantos tuvimos la dicha de oírle una impresión de indecible ternura.

El Colegio de Gijón fué el primer campo de su apostolado. Aquí desempeñó durante unos seis años la cátedra de Física y Matemáticas con gran fruto y brillantez, como lo atestiguan cuantos fueron sus discípulos; a él se debió la instalación de la Telegrafía sin hilos; él dotó del mejor material y abundante al Gabinete de Física, instalándolo admirablemente.

Rogamos a los antiguos y actuales alumnos no olviden en sus oraciones a este apóstol admirable, ilustre profesor y ejemplar religioso. R. I. P.

GRANDES ALMACENES

"EL ÁGUILA"

San Bernardo, 31**GIJON**

SUCURSALES:

Madrid, Alicante, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Granada, Málaga, Palma de Mallorca, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid, Zaragoza y Almería.

Ropas confeccionadas para caballero, señora, niño y niña

Peletería, Gorras, Sombreros, Mantas de viaje, Paraguas, Leggings, Calcetines, Corbatas, Pañuelos, Fajas, Tirantes, etc, etc.

EQUIPOS PARA FOOT-BALL

Jersey en clase superior en colores lisos y todas las combinaciones listados a Ptas.....	5,25 a 6,50
Rodilleras inglesas de...	9,00 a 15,00
Defensas de.....	1,25 a 3,10
Medias con pie.....	3,50
Id. sin pie.....	1,90 a 3,25
Borcegués cuero cromado	12,10 a 15,00
Id. ternera engrasada	15,00 a 22,00

Balones, Vejigas, Bombas, Guantes para Portero, Chaquetas lisadas para Arbitros, Silbatos, Maletones de lona etc., etc.

ARTICULOS PARA TENNIS

CASA PREDILECTA PARA EL COLEGIAL

Trajes confeccionados para niños de 10 a 15 años, de Vicuña Cheviot o Estambre azul, negro y colores de Pesetas..... 32 a 79

Gabanes superiores de gamuza, méltón, cheviot etc., etc.; gran variedad de formas y clases para jovencitos de 10 a 15 años, de Pesetas..... 20 a 64

Trajes a medida en variedad de clases. Hechura irreprochable. Precios económicos.

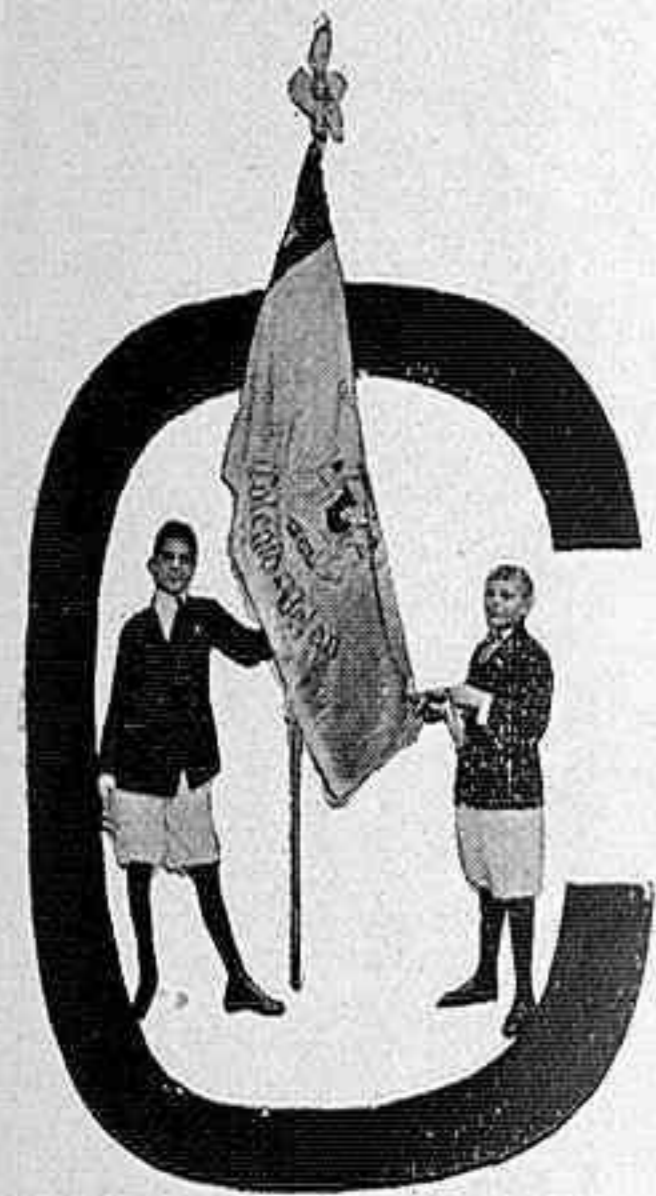
Chalecos punto lana a 9,50.

Delantales, Guardapolvos, Jerseys, Cinturones, Calcetines, Tirantes, etc., etc.

PRECIO FIJO

VENTAS AL CONTADO

EL NUEVO COLEGIO DE BELEN



ON gran entusiasmo y expectación se inauguró en el mes de setiembre pasado este gran

Colegio, de especial interés para los lectores de PAGINAS por las muchas relaciones que Asturias tiene con la Isla de Cuba e intercambio tanto de Profesores como de alumnos entre ambos colegios.

El nuevo colegio de Belén álzase en el pueblo de Marianao y está unido a la Habana casi sin solución de continuidad, con magníficas calzadas, tranvías, ferrocarriles, quintas y construcciones de todo género. No pasarán muchos lustros sin que Marianao sea absorbido por la Capital de la República de Cuba.

El colegio ofrece la forma de una herradura abierta, ostentando una enorme fachada y nueve pabellones, que irradian de ella; y está construido sobre terrenos que miden 120 mil metros cuadrados.

La grandeza de este edificio se puede colegir de los datos, que el arquitecto, señor Morales, ha tenido a bien manifestar.

Hélos aquí:

EMPLAZAMIENTO:

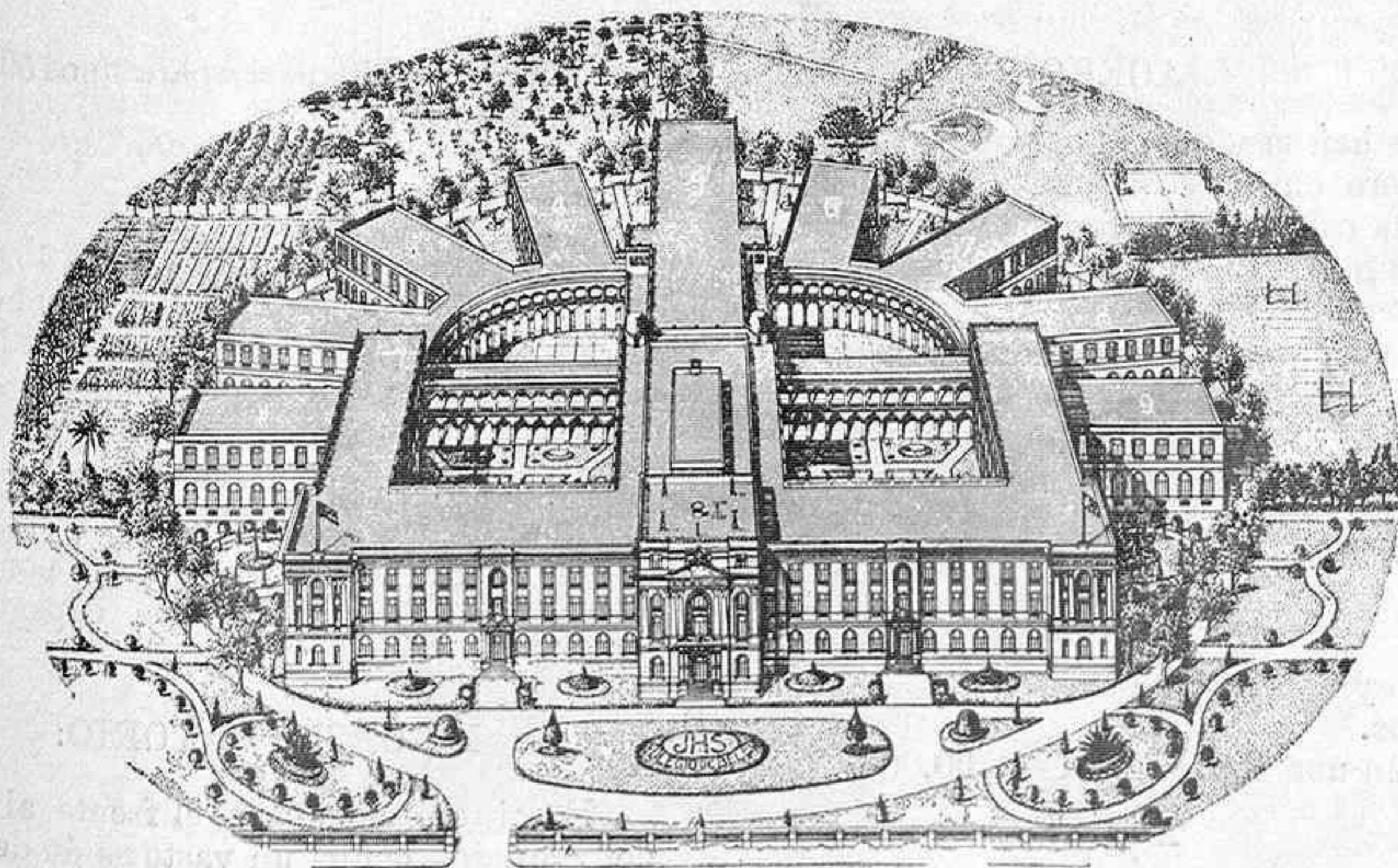
Elevación: 58 metros sobre el nivel del mar; a 3.000 metros del mismo. Ocupa un terreno de 120.000 metros cuadrados; con una finca anexa de 70.000 metros cuadrados, que hacen un total de 190.000 metros cuadrados.

TAMAÑO:

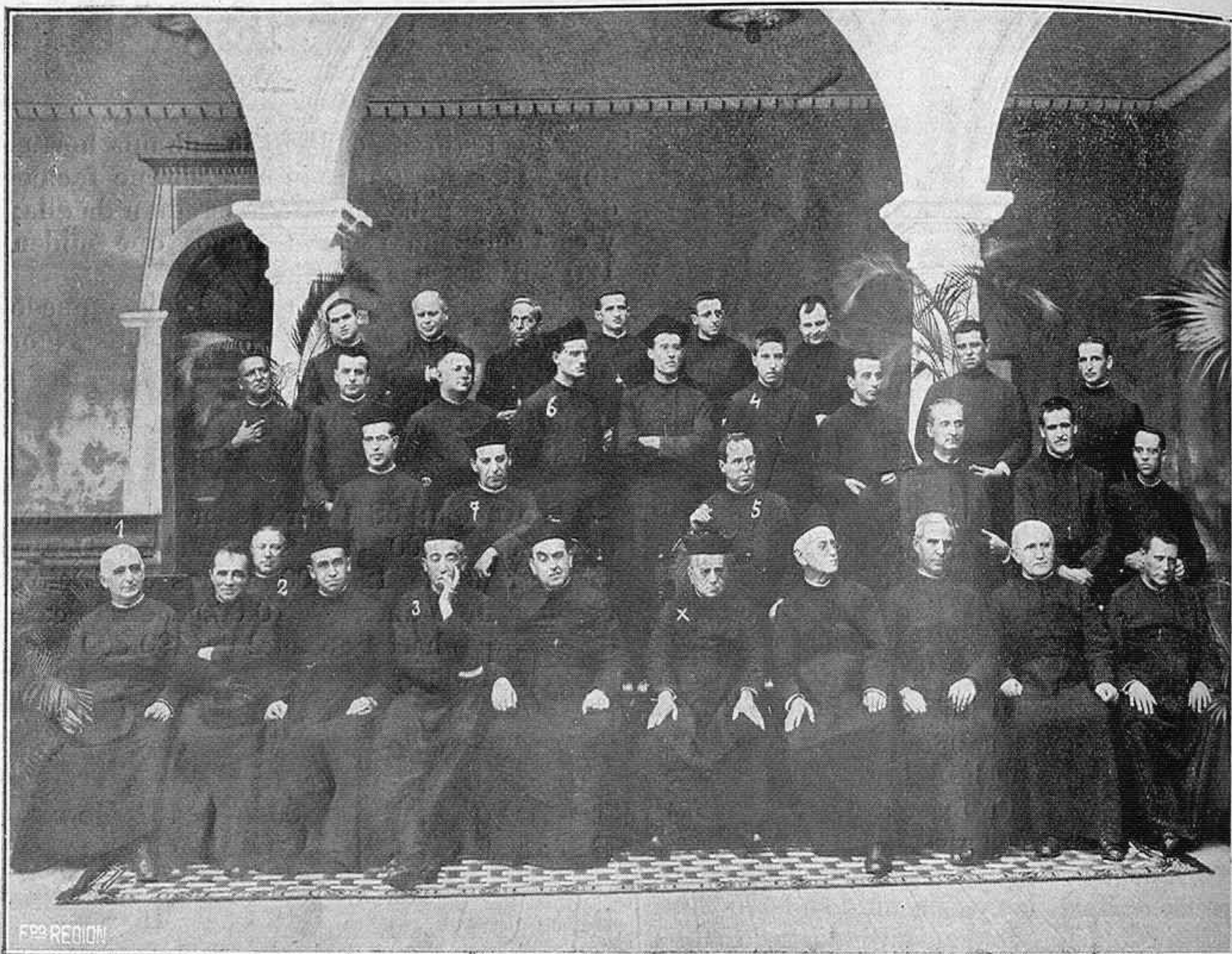
	<i>Frente</i>	<i>Fondo</i>
Escorial	206	161 metros
Belén	222	190 »
Belén mayor	16	16 »

GALERÍAS:

Una vuelta al colegio por la galería de circunvalación implica recorrer 447,36 metros.



Plano del Nuevo Colegio de Belén



La comunidad del Antiguo Colegio de Belén festeja al R. P. Obered, + en el 50º aniversario de su ordenación sacerdotal y sus 46 años de Profesorado en el Colegio de Belén. Muchos antiguos profesores del Colegio de Gijón tenéis en esta fotografía: 1) P. Franganillo; 2) P. Fidel González; 3) P. Asensio; 4) el antiguo alumno P. Román Galán; 5) P. Victoriano Arenas; 6) P. Eusebio Rey; 7) P. Enrique Pérez, que juntamente con el P. Sánchez S. inaugurarán el Nuevo Colegio.

ACERO:

Se han usado en la obra 2.900 toneladas de acero en la estructura. (No se ha calculado la cantidad de acero en cabillas).

Se han colocado 2.750 pernos de anclaje en la cimentación.

Las columnas del edificio superpuestas unas a otras formarían una columna de 9.701 metros de altura que excedería en un kilómetro de altura al Monte Everest, la montaña más alta del mundo que tiene 8.840 metros.

ALGIBES:

Hay dos algibes de 30 por 25 por 3,50 metros.

Con una capacidad de 4.500.000 litros.

AULAS:

Hay 24 aulas de un promedio de tamaño

de 9,65 por 7,63 capaces para unos 50 alumnos cada una.

CAPILLA:

La Capilla de tres naves tiene 45,80 metros de largo y 20,30 metros de ancho; tiene un puntal de 16,30 metros en la nave central, teniendo dos pisos las naves laterales.

EL SALON DE ACTOS:

Tiene 38,80 metros de largo por 20,30 metros de ancho y tiene una capacidad de más de 2.200 personas.

EL OBSERVATORIO:

En el tercer piso en el frente al centro del edificio, ocupa un vasto salón de 20,30 por 20 metros.

SALONES DE ESTUDIO:

Hay 7 salones de estudios con un tamaño de 18,40 y 9,35 metros con una capacidad cada uno para unos 120 estudiantes.

LA COCINA:

Tiene 18,20 por 7,73 metros.

LOS COMEDORES DE ALUMNOS:

De los cuales hay 6 en dos de los pabellones con un área total de 737 metros cuadrados, pueden sentar probablemente unos 800 alumnos.

Hay además un comedor para cada enfermería.

ENFERMERÍAS:

Hay una enfermería de padres en el segundo piso del pabellón número 9 con su comedor, repostería, botiquín, capilla, servicios sanitarios y nueve cuartos.

Ocupa todo el segundo piso del pabellón número 7 una enfermería para los alumnos con botiquín, sala de consultas, sala de convalecientes, repostería, sus servicios sanitarios y diez cuartos.

GARAGES:

Capaces para 8 vehículos entre automóviles y camiones; tiene taller de mecánica, depósitos de gasolina y materiales, etc.

GIMNASIO:

El Gimnasio ocupa todo el pabellón número 4 y tiene un área de 18,55 por 36,10 metros con 7,50 metros de puntal.

HABITACIONES PARA PADRES:

Hay 56 de 4,70 por 7,70 metros, todas con su lavabo correspondiente.

CAMARILLAS DE ALUMNOS:

Hay 288 de 2,43 por 2,30 metros cada una. 200 de estas camarillas ocupan un dormitorio central en el tercer piso del edificio sobre el salón de Actos y el pabellón núm. 5 de 112 metros de largo por 20,30 metros de ancho, y los 88 restantes en el segundo piso del pabellón número 3; cada camarilla tiene su lavabo de agua corriente.

PISCINA:

Ocupa el pabellón número 6 y será un tanque de 75 pies por 25 pies y una profundidad de 4 a 9 pies.

PLANTA ELÉCTRICA:

El colegio tendrá planta eléctrica propia capaz para todo su servicio de alumbrado y fuerza motriz.

SALAS DE VISITAS:

Habrán tres salas de visitas, dos de las cuales tienen 21 por 8,50 metros cada una.

VESTÍBULO:

El gran vestíbulo de entrada tiene 18,50 por 20,30 metros y hay además dos vestíbulos en las entradas secundarias al frente de 8,50 por 7 metros.



El Angel de la Guarda del colegial



EZ AIS todos los días, por lo menos dos veces la oración a vuestro Angel de la Guarda, en que le pedís una porción de cosas muy buenas. Pe-

ro no sé si habréis caído en la cuenta de que ángel significa *enviado*, y el de vuestra guarda se prestará gustoso a que le enviéis con recados y a servir de correo segurísimo y veloz, más rápido que el telégrafo y el teléfono. Empleadlo en esto sin temor de que que se enfade ni se canse.

Empezáis el curso separándoos de vuestros padres y hermanitos. No podeis ahora hablar con ellos como cuando estabais en su compañía; os cuesta trabajo escribir cartas, y os contentáis con enviarles tarjetas postales. Así despacháis pronto, pero en una tarjeta postal, sobre todo ilustrada, caben muy pocas cosas. Pues valeos de vuestro Angel custodio, enviándole a menudo a saludar y consolar a los que mucho amáis, que están apenados por vuestra ausencia, y que les digan al corazón muchas cosas de parte vuestra.

Acaso alguno de vosotros tenéis en la familia alguna persona extraviada; ¿quién sabe si algún próximo pariente vuestro no cumple como está obligado sus deberes de cristiano!..... Enviadles vuestro Angel para que les toque el corazón y les inspire pensamientos y deseos santos.

Muchas veces desearéis entre año pedir al P. Rector, al P. Inspector, a vuestro Profesor alguna cosa difícil de obtener y no sabéis cómo os recibirán y qué acogida tendrá

vuestra demanda; pues valeos de este medio. Antes de hablarles a ellos enviad delante vuestro Angel que prepare el camino, y siendo la cosa buena (porque claro está que el Santo Angel no se presta a favorecer cosas malas) y siendo de veras conveniente para vosotros, confiad que conseguiréis lo que deseáis; y si no siempre, lo obtendréis muchas veces.

No dejéis de usar con frecuencia de este correo rapidísimo y seguro, que no cuesta dinero.....

Todos queréis pasar un año feliz, adelantar mucho en los estudios, libraros de peligros y progresar en la virtud. Pues a mano tenéis el remedio. Acostumbraos a recordar que cada uno de vosotros lleva a su lado su Angel y le llevan vuestros compañeros y todas las personas que tratáis. Habituaos a no veros nunca solos, sino a vosotros y a los demás, acompañados del Angel de Guarda. En la clase, en el estudio, en recreo, en el comedor, en el dormitorio, en la capilla hay tantos Angeles de Guarda cuantas personas existen allí. Esto lo sabéis, pero la eficacia consiste en recordarlo a menudo.

Vuestro Angel de Guarda es hermosísimo. Si le vierais con los ojos del cuerpo os infundiría mucho respeto, veneración, amor, confianza, seguridad...

En prueba del amor que os tiene os pide que seáis buenos. ¿Le negaréis esta prueba de gratitud? Si le vieseis con los ojos del cuerpo ¿os atreveríais a hacer delante de él una cosa que manchase el candor de vuestra alma?

Sea, por fin, vuestro Angel el amigo íntimo a quien consulteis vuestras dudas, a quien pidáis ánimos para vencer las dificultades, afición al estudio, piedad para con Dios, obediencia para con vuestros superiores y *respeto* cristiano para con vosotros mismos y vuestros compañeros: sí, respeto cristiano para no hacer cosa que contriste a vuestros Angeles.

C. G. R.



Del Charrete al Baturrico

Con motivo de la fiesta del *Pilar* copiamos la siguiente preciosa composición del malogrado poeta Gabriel y Galán, llena de españolismo castizo, y por lo mismo rebotante de fe y cristiandad, para que saboreen los lectores de PÁGINAS unos conceptos que nos llevan hasta las mismas fuentes de nuestra regeneración nacional. Sin fe habrá otras naciones y vivirán otros pueblos. Pero sin fe, no hay ni habrá patria española.

Baturrico, baturrico,
yo te digo la verdad,
que soy también un baturro
de castellano lugar
y los hermanos no engañan
a sus hermanos jamás.

No apartes nunca tus ojos
de ese adorable Pilar,
que si los tiempos que corren
no hubiesen medido ya
lo fuerte que es una Reina
que tiene un pueblo leal,
ya hubieran ido royendo
con diente frío y tenaz

los basamentos inmo-
bles
del bendito pedestal,
donde la Madre de España
quiso su trono asentar.

¡Bien en el cielo sabían
que en esta patria inmortal,
vivir con aragoneses
es vivir con lealtad!

Pero mira, baturrico,
mira que el genio del mal
anda agotando las fuentes
que quedan sin agotar;
las fuentecitas que manan
agüicas como cristal
para que puedan los hombres
la sed del alma apagar.

Y si estas fuentes se agotan,
los frutos se secarán
y va a quedarse la vida
como infructífero erial....

Mira, mira, baturrico,
como quitándoles van
a muchos hermanos nuestros
lo que ellos amaban más:
su rica fe vigorosa,
su instinto del ideal,
sus viejas virtudes sanas,
sus amores... ¡su Pilar!...

En ese de Zaragoza
bien sé que se estrellarán
con ira estéril las alas
del negro espíritu audaz;
que es la sabia de ese árbol
sangre de gente leal,
y la red de sus raíces
tan lejos llega a arraigar,
que no es sólo red de arterias
del corazón nacional,
sino de toda la patria
que vive de él a compás.
¡Pobre español, si lo hubiese,
que de su infancia en la edad
no oyó en su casa plegarias
a la Virgen del Pilar!

Baturrico, baturrico,
yo te diré la verdad,
que a mis hermanos los charros
se la he predicado ya,
¡y ay de mis charros queridos
si la llegan a olvidar!

De todo aquel patrimonio,
de todo el rico caudal
de nuestros tesoros viejos
nos queda uno sólo ya:
nos queda la fe en el alma,
la savia del ideal:

¡nos queda Dios en el cielo,
y en Zaragoza, el Pilar!

¡Y quíteme Dios la vida
antes del día fatal,
en que con tristes clamores
tuviera yo que clamar:

—¡Ay de mis charros queridos,
que al cielo no miran ya!
¡Ay de mis buenos baturros,
que ya no tienen Pilar!

José M.^a Gabriel y Galán.

LA ÚLTIMA GOTA DE SANGRE

(LEYENDA)

Pensativo bajaba el soldado Longinos por la cuesta del Calvario, el Viernes Santo al atardecer. Apoyada en el hombro llevaba la lanza con que había abierto el costado de Cristo.

Una gota de sangre había quedado en la punta, tibia aún, roja e iba a caer sobre el polvo del camino.

Dios la deparó un cáliz.

A orilla del sendero brotó de pronto un tallo, sobre el tallo formóse un capullo y el capullo se abrió: era una azucena blanca como los mantos de los ángeles.

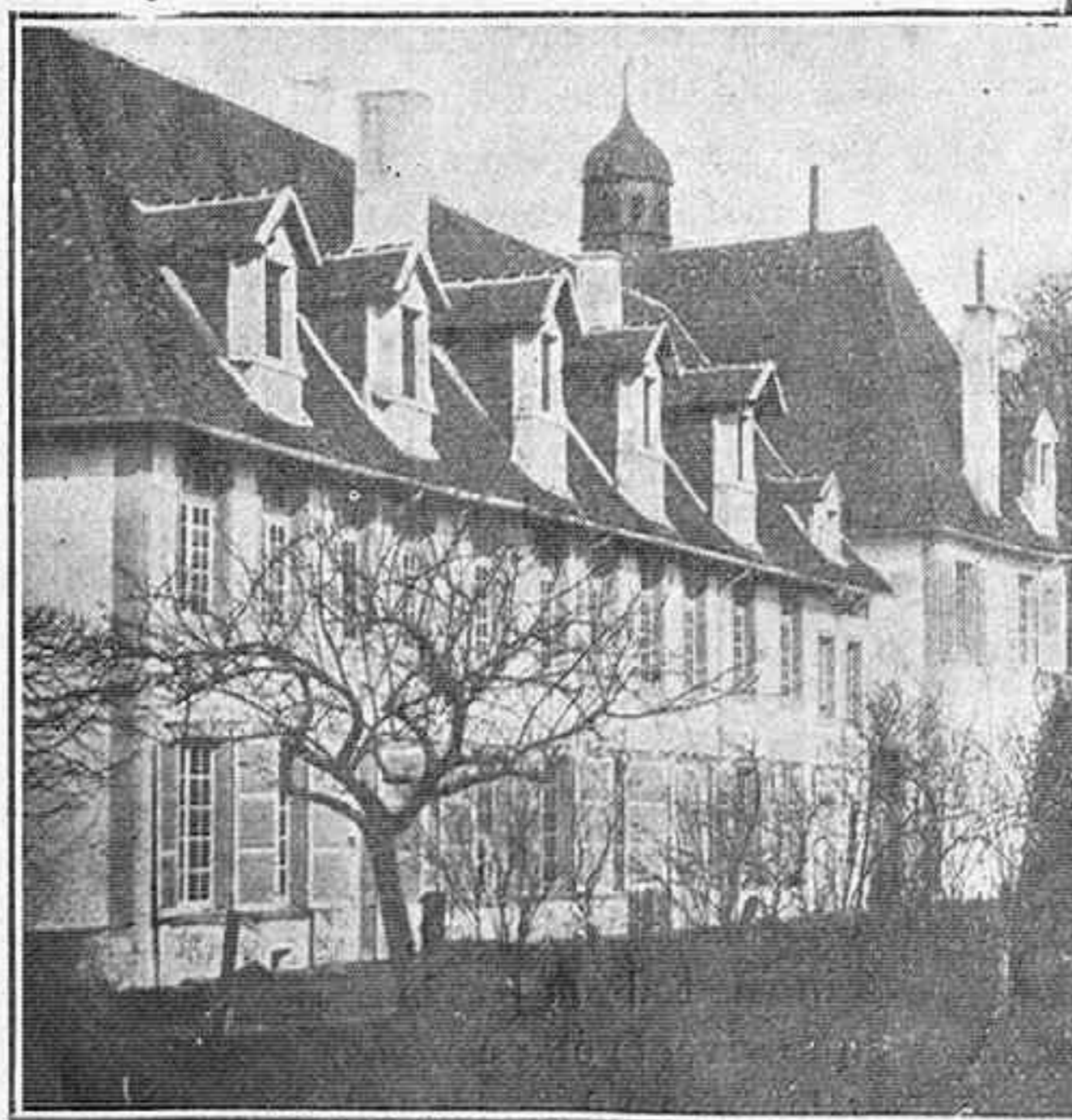
La gota de sangre cayó en la corola, y la corola volvió a cerrarse.

Longinos no había advertido el prodigio y había seguido su camino.

Pero uno de los arcángeles que rodeaban el Calvario, se había separado de las celestiales huestes y había seguido al soldado. Prosternóse, y cogió la flor.

En seguida echó a volar, y apenas entró en el cielo, plantó la bella azucena en el jardín de los ángeles.

Cada primavera brotaba un nuevo tallo, pero el capullo no se abría. Cuatro o cinco veces, no obstante, a través de los siglos, estuvieron a punto de abrirse los pétalos de la azucena, y aún dejaron transpirar un perfume suave, suave...



Era cuando en el mundo había almas enamoradas del Sagrado Corazón...

El arcángel prosternado esperaba entonces que la hermosa azu-

Monasterio de Paray-le-Monial. - Santa Margarita de Alacoque adorando la 1.^a imagen del Sagrado Corazón

cena iba a abrirse, pero permanecía más y más cerrada.

—¡Señor!—decía, haced florecer la azucena del jardín de los ángeles.

¡El Señor mandó al capullo que se abriese, y un aroma embriagador inundó el paraíso. Luego se inclinó la corola y la gota de sangre cayó! La gota atravesó todas las esferas celestes, las estrellas que la veían caer lanzaban todos sus rayos y la gota de sangre aparecía roja como la púrpura y con cien mil bellísimos cambiantes.

Cayó, en un rincón del mundo, donde oraba en una humilde iglesia una niña postrada con las rodillas desnudas en tierra.

Era entre las dos elevaciones de la Misa, y la niña decía unas palabras que repetía con delicia sin que atinara a comprenderlas.

«¡Oh Dios mío! Os consagro mi pureza y os hago voto de perpetua castidad».

Cuando se incorporó después de la segunda elevación, vió una gota de sangre brillante como el fuego que caía sobre ella; la recogió en sus manecitas, la llevó a sus labios, y como las flores beben el rocío, así bebió ella la gota de sangre.

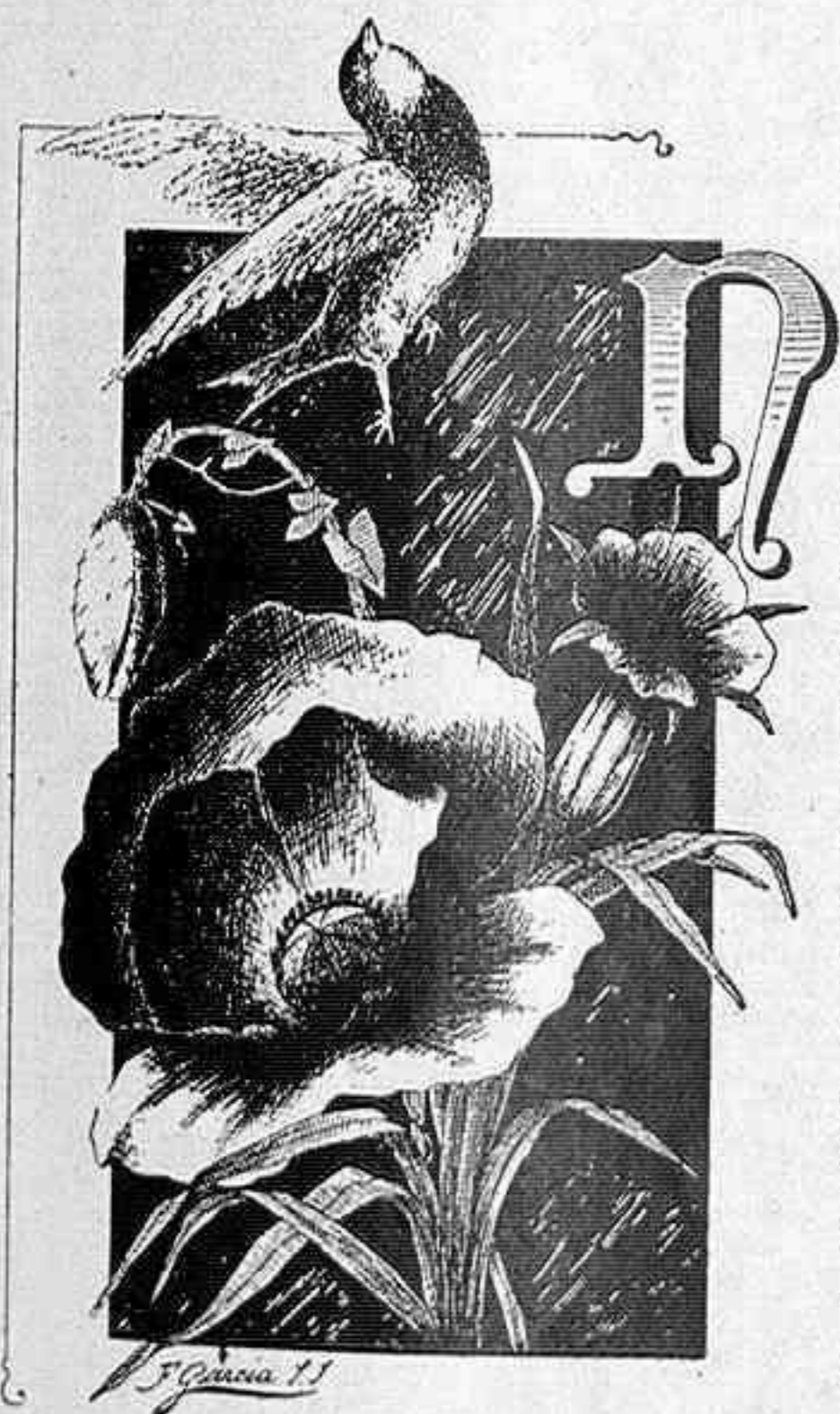
Desde entonces ardió su corazón siempre en su pecho.

La niña era Margarita María de Alacogue, y la iglesia la del Castillo de Terrau en Borgoña.

La devoción al Sagrado Corazón acababa de ser sembrada en el mundo con la última gota de la sangre preciosísima del Costado de Cristo atravesado en el Calvario.

Desde entonces, la sangre de Jesucristo bebida en la Sagrada Mesa, enciende en los pechos generosos la devoción al Corazón Sagrado.

DE LA INFANCIA DE SANTA TERESA



o os arrepentiréis de leer esta encantadora página de la vida de Sta. Teresa de Jesús, escrita por una de las primeras figuras literarias de la España de nuestros días:

«Dormía la tarde, perezosa y caliente, y en el vasto aposento los recios postigos entornados atenuaban la luz.

Una vocecilla brotaba del silencio, clara y dulce, como hilo de manso regajal, leyendo las proezas cristianas de los mártires atormentados por su Dios y por su fe. Los más fieros relatos de la crueldad humana pasaron

en trágico desfile al través de la cándida lectura, juntos con los más resplandecientes ejemplos de fortaleza y santidad: hasta que el suave acento cantarín fué tiñéndose de profunda inquietud.

Entonces dos cabezas infantiles y hermosas se alzaron sobre el «Flos Sanctorum» abierto encima de labrada mesa: quedó rota la relación ferviente y una grave y señoril figura de mujer se dibujó de pronto en la penumbra.

—¡Rodrigo... Teresa!--llamó celosa la dama, avizorando el fondo del salón.

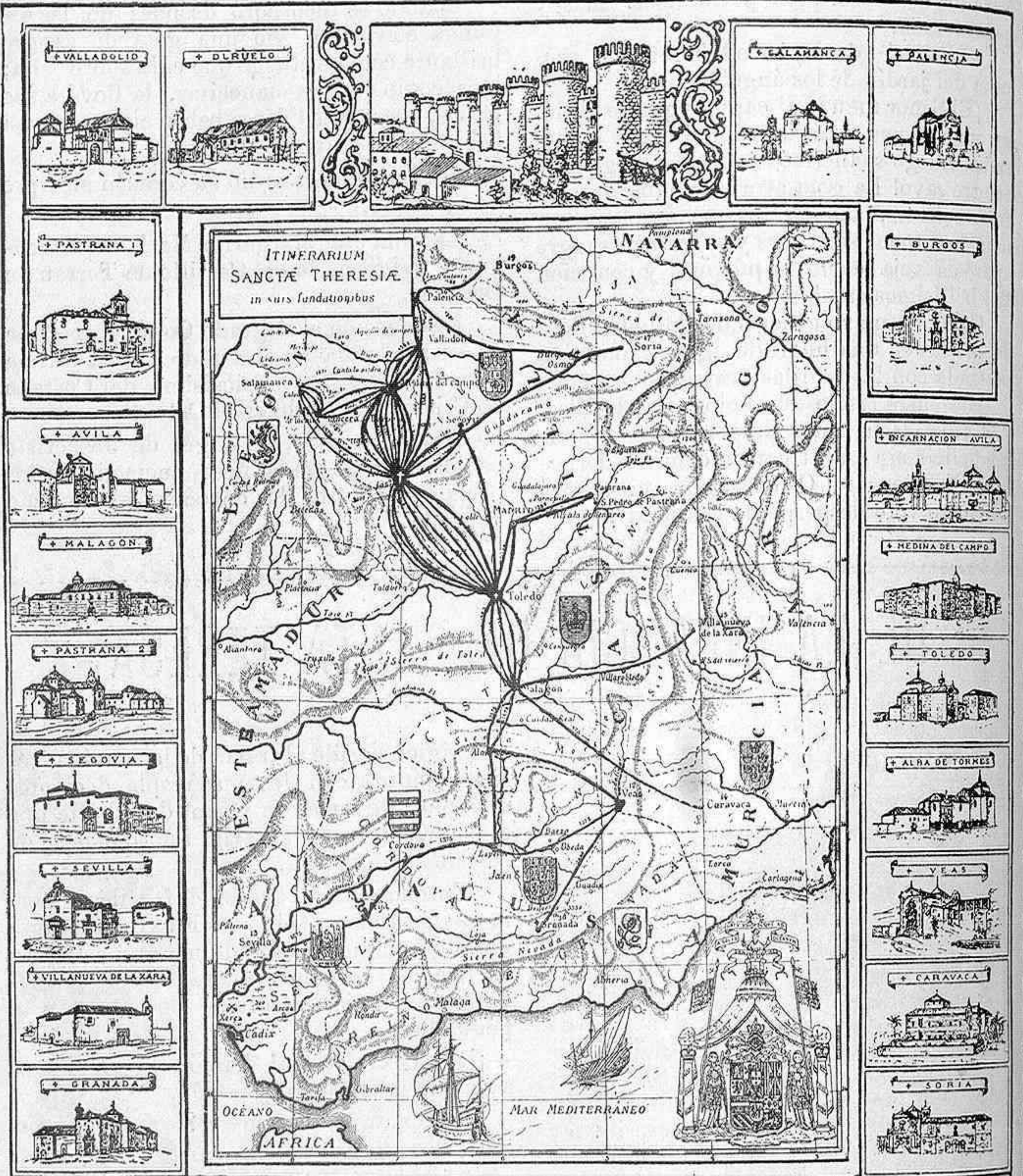
¿Qué manda vuesamercé?—respondieron a una los dos niños.

—¡Ah!—murmuró ella descubriéndoles en la semioscuridad—temí que andovieseis al huerto an con esta calor.

—No, señora madre—pronunció con blandura Teresa, hojeando otra vez el libro mientras su hermano clavó los ojos soñadores en una pavesina que decoraba el muro.

Doña Beatriz, sonriendo a sus hijos, atravesó la estancia para desplegar un poco las puertas del balcón.

Un haz espléndido de luz bañó el dulcísimo semblante de la castellana, y su monjil, negro y casto, sin aderezos ni perfumes, destacóse ceñido por la viva llama del sol.



Plano con el itinerario
que la Santa realizó para
sus fundaciones.
(Del libro «Homenaje a Sta. Teresa de Jesús»)



Desanduvo la dama los pasos con tenue languidez. Su interesante belleza daba señales de enfermiza juventud, y toda su persona

trascendía a virtudes humildes, a sacrificios y ternuras maternas. Luego de enviar a los niños otra blanda

sonrisa, desapareció bajo un rico arambel de aceituní.

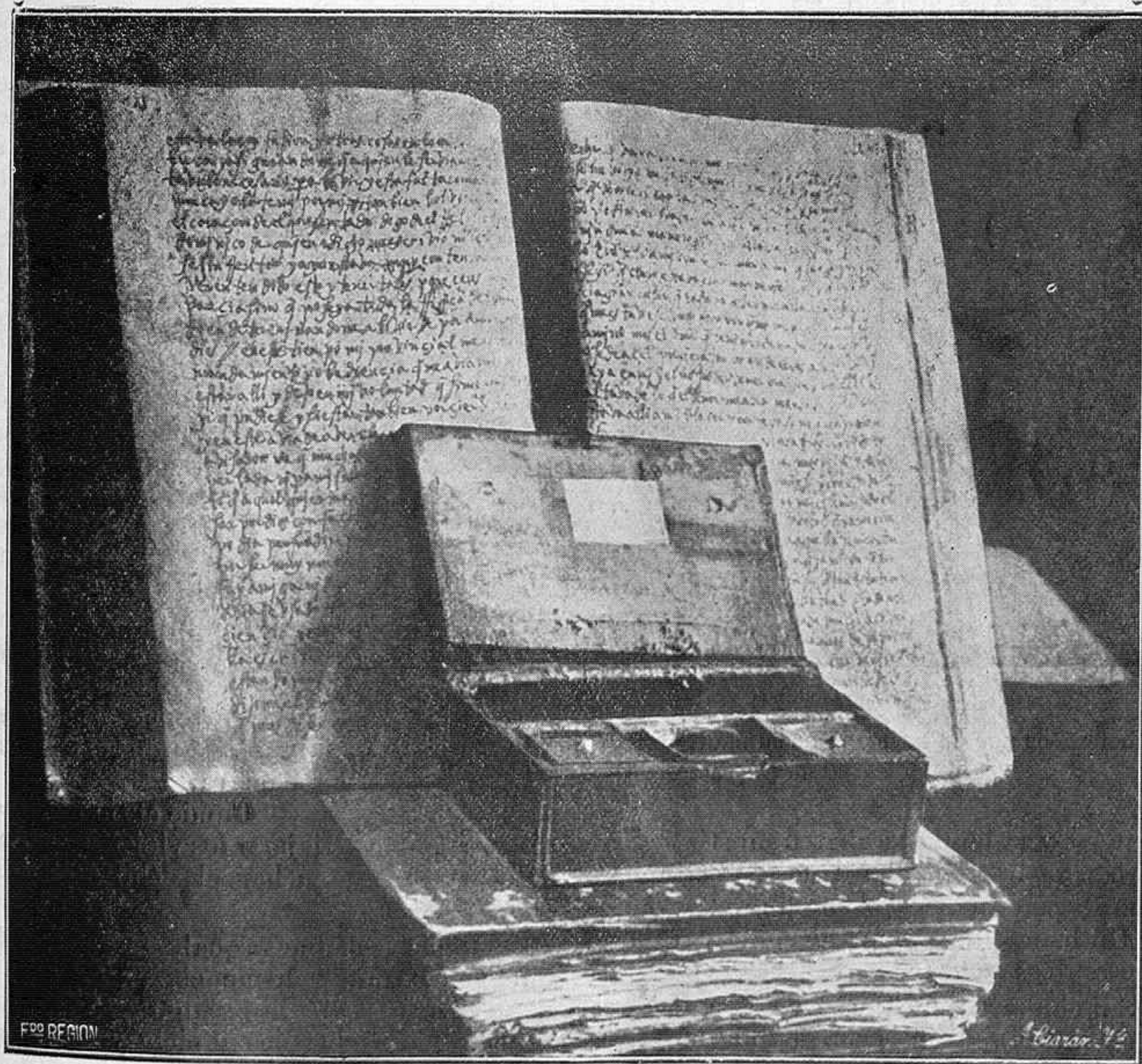
Quedáronse la lectora y el oyente mudos un instante, como sugestionados por la solícita aparición. Después juntaron las miradas y los acentos en recatado palique, con el aire misterioso de quienes traman algún lance fuerte y secreto. Al fin se pusieron de pie y cambiaron casi al oído algunas palabras que debían encerrar suma trascendencia...

Entra la luz ahora hasta los dos hermanos con más holgura que antes, y aparece muy donoso el porte de la niña, que contará sus nueve primaveras. Es arrogante, blanca y alegre; tiene los ojos arro-

bados y negros, encarnadas las mejillas, la guedeja rizada y obscura, los labios gruesos y rojos, la expresión a un tiempo resuelta y apacible. El niño, poco mayor que su gentil hermana, es también agraciado y robusto.

Viste ella adarnascado y pomposo faldellín, y fresca basquiña de Ruan; luce en las orejitas arracadas de oro, en los rizos un favor sonrosado, y pendiente del cuello un alcorzú. Lleva el mancebillo jubón de terciopelo atacado con agujetas, gola blanca y calzón corto.

—¿Vamos?—dice Teresa resuelta, encendido el semblante y la voz conmovida. —Agora están adormizados todos en la casa,



TINTERO DE SANTA TERESA. (El Escorial).

Tiene como se ve en el fotograbado una caja de madera con cuatro compartimientos, en uno está el tintero propiamente dicho, en otro la salvadera o polvos secantes; el tercero se reserva para guardar las obleas con que pega las cartas, y el cuarto o sea el mayor, para el cortaplumas y algunos cañones de estas, y también el sello con el anagrama JHS que usaba la Santa en sus escritos y que se conserva en las Carmelitas Descalzas de Toledo.

Rodrigo consiente algo confuso y ella le induce alentadora.

—No hayas miedo, trai la mano...

Huyen con furtivo paso deavecillas, corredores adelante, evitando con habilidad que los descubran. En retirado aposento revuelve Teresa los amizclados arcaces para decorar el pecho de Rodrigo con un escapulario devoto, hurtado a cierto paletoque. Aún logran adquirir una prudente ración de pan y miel, y salen al huerto, hazañosos y felices.

El sol, sin ocaso entonces en el imperio de Castilla, caldea la tierra madre, bruñe los caminos, enciende los horizontes, anchos y abiertos al valor, a la aventura, al ímpetu de los héroes, a los quijotes de la espada y de la Cruz. Arden las brisas, los pájaros

—A naciente, por la misma ruta del sol —dice la niña con iluminado gesto. Luego reflexiona:

—Haberá que salir al campo por la Puerta del Adaja y se determinar en la puente hacia las adefueras.

—¿Por el valle Amblés?

—Eso...

Atraviesan las calles sin apenas mirallas, pensando que así nadie les conoce. Y la fuga de aquellos pies menudos levanta un curioso rumor de celosías en la siesta profunda de la ciudad. Alguna voz ha dicho con asombro:

—¡Los hijos del «Toledano»!

Ellos se apresuran hasta deslizarse fuera de la muralla, y sólo entonces vuelven atrás los ojos para medir, con cierto orgullo, el conquistado terreno: allí queda el murado recinto con sus adarves erizados de torres, bravo y hermoso como un símbolo de la pujanza española.

La magnificencia del espectáculo parece que impulsa a los peregrinos con mayores prisas en la escarpa de los senderos. Corren los dos hermanos buscando el puente, no muy ciertos del rumbo que persiguen.

La nava y la dehesa tienden su dorada llanura en el paisaje y todos los caminos declinan hacia el Adaja, en cuya linde, sauces y fresnos, batanes y molinos ponen una línea de sombra placentera.

Cunde el río menestero, en pleno estiaje, y los viajeros se paran en el puente a escuchar el débil murmullo de las ondas.

—¡Señor, dadme agua!—prorrumpe la niña con extraña vehemencia.

—¿Tienes sed?—la pregunta su hermano. Ella vuelve los ojos al cielo y repite con exaltación:

—¡Señor, dadme agua!

Rodrigo sonríe: está acostumbrado a sorprender los deliquios fervorosos de la hermanita, que le pide agua a Dios con misteriosas intenciones: agua espiritual, sin duda, fuente de consuelos y luces.



SANTA TERESA Y SU HERMANO RODRIGO,
detenidos por un hermano de su padre cuando salían para tierra
de moros.

ayean, y las plantas se abaten mustias entre los rodrigones. Sólo el cantueso y el mirto lucen su perenne verdor en el abrasado vergel. Un bancale de alheñas despide en torno penetrantes aromas.

Sin cuidarse del calor, los dos aventureros salvan el jardín, cruzan una lonja de prado, y alcanzan al extremo de la finca un servicial postigo.

A! abrirle se queja una alguaza enmohecida, y ambos caminantes detienen el paso con emoción temerosa.

—¿Tú sabes del rumbo nuestro?—pregunta el muchacho un poco indeciso.

Pero el muchacho siente la boca seca; padece sed humana, y murmura señalando al río:

—Yo quería de estotra.

—¿Ya estás penando tan aína?—le reprocha Teresa.—Es menester luchar, y así habremos la gloria siempre, siempre...

La palabra «siempre» cobra en estos labios infantiles una expresión de perdurable felicidad que subyuga al sediento. Viéndole resignado a sufrir, la niña le fortalece cariñosa:

—¡Qué no te caya nengún mal pensamentillo!

Y siguen caminando, ella delante, audaz y alegre, pidiéndole al sol noticias de la divina quimera que ha fraguado esta singular aventura. Aquí pisan las algarrobas, allí la jara, más allá gustan el cobijo del saucedal entre los mimbres ribereños. Si el hermano suspira, la hermana vuelve el rostro y sonrío:

—Habremos gloria para siempre, para siempre... ¡veráslo!...

Palidece la tarde, se recoge en los cielos la luz, y los niños huyen y tornan por la lindera del Adaja, sin acertar con una ruta que les lleve al soñado triunfo.

Sentados ahora en las gradas de un humilladero, sufren hambre y fatiga. Pero Teresa quiere resistir valiente aquel primer quebranto de sus bríos.

—¡Si llegase una algara de soldados a nos facer prisioneros!—pronuncia heróica.

Y se levanta creyendo percibir un trote de caballos en el vecino carrascal, mientras Rodrigo se aturde pesaroso y considera que, en esta misma hora, su madre les andará buscando con enflaquecido corazón.

Un caballo aparece entre las bardagueras, y el hidalgo que le monta se dirige hacia el humilladero así que descubre, con harta inquietud, la presencia de sus sobrinos.

Don Rodrigo Alvarez de Cepeda descabalgó absorto y pregunta:

—¿Quién os trayó aquí desta guisa?

Baja Rodrigo la frente muy turbado y su hermana responde con voz firme:

—Andamos para tierra de moros a que nos descabecen; tal que a los mártires de Dios.

Toma el hidalgo la guarda de los niños haciéndose mil cruces, y los devuelve a la ciudad a tiempo que la sombra descende a la llanura desde la sierra y los alcores.

Avila de los Santos y de los Caballeros iluminada por los últimos resplandores del sol, fuerte y altiva como un enorme castillo

y feudal, parece sonreír a la andariega niña en este primer romance de sus gloriosas aventuras.

Y volviendo humilde a sus abandonados lares, ya obedece los designios de Dios la predestinada criatura que ha de ser el más rico blasón cristiano de la mujer española, la santa a quien un día ha de decir el divino Zagal:

—«Yo me llamo Jesús de Teresa...»

Nuestra enhorabuena

Se la damos y muy cordial a los antiguos alumnos: don Romualdo Alvargonzález Lanquine, que tan justas y merecidas alabanzas y homenajes está recibiendo por su abnegada e incansable actuación como Secretario general de la Feria de Muestras; y al animoso doctor don Avelino González, alma y vida del «Instituto de Puericultura» que fué inaugurado el 2 de Setiembre con toda solemnidad por S. A. R. el Príncipe de Asturias y bendecido por nuestro reverendísimo Prelado, con asistencia de las más notables personalidades de Asturias.

Así se hace Patria y se honra el Colegio donde uno se educó.





OCURRENCIAS

Entre rateros.

—¡Soberbio reloj! ¿cuánto te ha costado?

—Seis meses de cárcel.



EN UNA CLASE DE GEOMETRIA

El profesor se dirige a un andaluz, bastante torpe, a quien no puede hacer comprender que dos ángulos rectos son iguales.

—¡Vaya! para que lo entienda usted, voy a demostrarle primero que el ángulo recto *a* no es mayor que el ángulo recto *b*; y luego le probaré que el ángulo recto *a* no es menor que el ángulo recto *b*. Por consiguiente, si no es mayor, ni menor el ángulo ¿qué será?

—Pues... regular.



ENTRE ANDALUCES

—En Málaga es tan grande el calor en verano, decía un malagueño, que una vez que se le ocurrió nevar en Julio, caía caliente la nieve.

—Ezo no ez na, compare, le contestó un sevillano, porque tiene ozté en Zeviya, que de tanto calor las gallinas en verano ponen los huevos fritos.



Preguntóle a un sordo Aurora con mucho interés y ahinco; ¿está buena su señora? y él no oyendo más que el *Ora*, dijo muy serio: las cinco.



ANECDOTA

Un caballero enorme sube a un tranvía.

—Yo pensaba—dice un viajero a su vecino, que los tranvías eran para las personas y no para los elefantes.

—Señor mío—responde el gordo aludido—el tranvía es como el arca de Noé; admite toda clase de animales desde el elefante hasta el pollino.



Cierto monarca, amigo de estar entre gente de buen humor, reunió una vez a tres pelagatos y ofrecióles que daría una onza a aquel de los tres que le pidiese mayor cantidad de dinero.

—Yo quisiera, dijo uno de ellos, que la plaza de toros de Madrid estuviese llena de agujas de coser; que con ellas se cosieran sacos hasta que se gastaran las agujas, y que todos los sacos que se hicieran se llenaran de onzas de oro...

—Pues yo, contestó el segundo, que la mar fuera tinta y el cielo papel, y se me dieran en dinero todas las cantidades que se escribieran hasta que se agotase el mar.

Yo, dijo el tercero, me contento con heredar a estos dos *pobretes*.

—Tuya es la onza dijo el Rey.

